

Se celebra el II Memorial Francesc Abel

Fue organizado por el Instituto Borja de Bioética-Universidad Ramón Llull

Redacción
Barcelona

El 22 de mayo tuvo lugar, en el auditorio del Edificio Docente San Juan de Dios, el II Memorial Francesc Abel, organizado por el Instituto Borja de Bioética-URL en honor de quien fue su presidente y fundador, Dr. Francesc Abel i Fabre, s.j.

La jornada contó con las intervenciones de Carlo M. Gallucci, vicerrector de Relaciones Internacionales y Estudiantes de la Universidad Ramon Llull; la Hna. Margarita Bofarull, r.s.c.j, presidenta del Patronato del Instituto Borja de Bioética, y Montserrat Esquerda, directora general del IBB, que presentó al Dr. Diego Gracia, catedrático emérito de la Universidad Complutense de Madrid, y su conferencia magistral *La bioética en el horizonte del siglo XXI*.

Diego Gracia, en un tono erudito pero pedagógico al mismo tiempo, empezó su intervención con una cronología de la historia de la bioética elogiando la figura del P. Abel como jesuita comprometido con la bioética e introductor de esta disciplina en Europa. La creación del Instituto Borja de Bioética y del primer Comité de Ética Asistencial en el Hospital San Juan de Dios marcó un punto de inflexión, donde el P. Abel recogió la tradición y el diálogo interdisciplinario hasta la ética autónoma en el contexto de la fe.

Inició en el fenómeno de la secularización, la emancipación de la filosofía, la medicina o la vida política de la subordinación a la Iglesia, pasando por el Concilio Vaticano II, convocado por el papa Juan XXIII, que fue un concilio ecuménico de la Iglesia católica y uno de los acontecimientos históricos que marcaron el siglo XX, hasta llegar al nacimiento de la bioética en 1970 en Estados Unidos. Durante esa década, como temas centrales de reflexión moral: la vida, la ética y la bioética.

A continuación, Diego Gracia apuntó que la bioética clásica, con sus cuatro principios fundamentales —autonomía, beneficencia, no-maleficencia y justicia—, se volvió global y no solo se centró en la resolución de problemas clínicos y críticos, sino que a la vez se amplió a la ecología, medio ambiente o las futuras generaciones. Para acabar su intervención, afirmó que hoy en día, en el siglo XXI, se tiene que hacer «bioética desde la cultura de los valores», con la dificultad de hacerlo en una sociedad plural.



Máster en Bioética

Después tomó la palabra Carlo M. Gallucci, que expresó su cordial enhorabuena a todos los graduados y graduadas, agradeciendo la confianza depositada en la universidad para realizar esta formación en bioética.

A continuación se procedió al acto académico de graduación con la entrega de los títulos a los graduados y graduadas de la novena promoción del máster en Bioética (2011-2013). Recogieron los diplomas 14 alumnos, entre los 24 titulados que se graduaron en esta novena promoción. Muchos de los profesionales que no pudieron asistir al acto académico de graduación eran de países latinoamericanos. El perfil de estos titulados ha sido mayoritariamente de Ciencias de la Salud, como la medicina o la enfermería, pero también de otras disciplinas diferentes como la filosofía, el derecho o la antropología, lo que confirma el carácter pluridisciplinario del máster en Bioética.

Helena Roig, directora adjunta del IBB-URL, presentó la resolución de la convocatoria de becas de investigación en bioética 2015, que recayó en el trabajo *Ley natural y deberes éticos hacia la persona en estado vegetativo*, de David Lorenzo Izquierdo, profesor de Bioética del Centro Universitario San Rafael-Nebrija, Universidad Antonio de Nebrija de Madrid.

Carlo M. Gallucci cerró el acto académico. En su parlamento de despedida elogió el futuro papel de los profesionales graduados en esta novena promoción del máster de Bioética del Instituto Borja de Bioética-URL. Les alentó a que «no solo sean profesionales fantásticos, sino personas como es debido» y acentuó que «el mejor ranking es el ranking de la vida» y que «el Instituto Borja de Bioética-URL es un buen embajador».

La dulzura maternal del Ave María

Redacción / Barcelona

La soprano Rosa Mari Ramírez Abella acaba de publicar un nuevo disco, editado por Audiovisuales de Sarrià. Grabado en el santuario de San Antonio de los franciscanos de la calle Santaló de Barcelona, la joven cantante está acompañada al órgano por el maestro Bernat Bailbé, miembro fundador de la Asociación Catalana del Órgano, de la que ha sido presidente. El CD lleva por título *Cantus Mariae*. «La voz humana de Rosa Mari deviene angelical, como Gabriel, cuando pronunció las palabras evangélicas de la salutación. Y sabe descubrirnos su alma para dar a cada pieza su mensaje único e intransferible», escribe fray Agustí Boadas en el libreto que acompaña el disco. La perfecta conjunción entre Rosa Mari y Bernat «nos tendría que transformar en más sabios, en más espirituales, porque habremos saboreado muchos tipo de dulzuras y nuestro espíritu habrá orado, disfrutado y recordado la dulzura maternal», añade el franciscano.

